

Sembrando



Pascua de Pentecostés

ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY
ANGOLA	ARGENTINA	ESPAÑA	ITALIA	PERÚ	URUGUAY

03

Preparemos la tierra

Pentecostés

05

Abonando

Canción: Los hijos de la selva te alabamos,
Señor

06

Semillas

Es paulatinamente. "Todo tiene su tiempo: y
todo lo que se quiere debajo del cielo tiene
su hora"

Mi libertad interior

11

Plantemos

Una Semana Santa diferente. A un mes de mi
llegada

13

Reguemos

La cofradía del lavatorio

Experiencia de la resurrección de Cristo en la
vida del creyente

Encuentro con las hermanas Darderas

María, modelo de los vocacionados

Mi nueva misión

¡Sal fuera!

Hna. Marina Pascual. A ti, tía Sabi, estos versos

Visita de nuestras hermanas

Misión eclesial en camino sinodal

29

La cosecha

Festejando los 60 años de vida consagrada

32

Noticias

35

Necrológicas

HERMANAS FRANCISCANAS
MISIONERAS DE LA NATIVIDAD
NTRA. SRA. (DARDERAS)

Sors, 67 – 08024 Barcelona

Tel: 93 285 35 53

Fax 93 219 43 53

comunicacion@franciscanasnatividad.com



PREPAREMOS LA TIERRA



PENTECOSTÉS

Con la celebración de Pentecostés, terminamos la cincuenta pascual. Después de la Ascensión, con la venida del Espíritu Santo, se da inicio a la actividad de la Iglesia. Gracias a la acción del Espíritu los Apóstoles fueron conociendo la verdad entera sobre la vida de Cristo, comunicando a los demás esta experiencia y conocimientos del misterio de Cristo y de su acción salvífica.

Jesús, en su discurso de despedida antes de la Pasión, anuncia por cinco veces la venida del Espíritu Santo:

- Yo pediré al Padre que os mande otro defensor que esté siempre con vosotros: el Espíritu de la verdad. (Juan 14, 15-17 a).
- Os he dicho todo esto mientras estoy con vosotros; pero el defensor, el Espíritu que el Padre enviará en mi nombre, él os lo enseñará todo y os recordará todo lo que os he dicho. (Juan 14, 25-26).
- Cuando venga el defensor que yo os enviaré de parte del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y vosotros también lo daréis, porque habéis estado conmigo desde el principio. (Juan 15, 26-27).
- Sin embargo, os digo la verdad: os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el defensor no vendrá a vosotros; en cambio, si me voy, os lo enviaré. (Juan 16,7).
- Muchas cosas tengo que deciros todavía, pero ahora no estáis capacitados para entenderlas. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará a la verdad completa; porque no hablará por su cuenta, sino que os hablará todo lo que ha oído y os anunciará las cosas venideras. (Juan 16, 12-13).

Dios, a través de su Espíritu y del don o dones que derrama sobre cada uno de nosotros, nos capacita para cumplir con su obra en este mundo, y para colaborar a la edificación de su Iglesia. A ello nos invita san Pedro: Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas. (1 Pedro 4:10)

Todos los cristianos tenemos algún don, que el Espíritu Santo distribuye según quiere: "Todo esto lo hace un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina" (1 Corintios 12, 11). Sin embargo, también podemos anhelar otros dones y nos anima a pedirlos (Cf. 1 Corintios 12, 31). Los dones del Espíritu, son múltiples pero un solo Espíritu, y a cada uno se nos da la manifestación del Espíritu para el bien común. (Cf. 1Cor. 4-7).

San Pablo en su carta a los Gálatas, nos invita a vivir según el Espíritu, a obrar según el Espíritu. Y sabremos que vivimos y obramos según el Espíritu, por los frutos que experimentaremos, que son: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí. Es decir, vivir la vida guiados por la fuerza y la inspiración del Espíritu Santo, nos ayudará a vivir y desarrollar nuestra vida cristiana.

Los dones del Espíritu Santo que aparecen en la biblia son múltiples, pero tradicionalmente en la Iglesia hablamos de siete y así quedan recogidos en el catecismo de la Iglesia Católica: Los siete dones del Espíritu Santo son: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Pertenecen en plenitud a Cristo, Hijo de David (**cf. Is 11, 1-2**). Completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas. (**Catecismo, 1831**).

En definitiva, podemos decir que todo lo que tiene que ver con el Espíritu Santo es más para ser vivido que para ser comprendido. Dejémonos inundar por su presencia y él nos revelará al Hijo eterno del Padre. (**cf. Catecismo, 689**).

Hna. Sagrario Soto
Comunidad de Casa General



ABONANDO

CANCIÓN: LOS HIJOS DE LA SELVA TE ALABAMOS, SEÑOR



Madre Ana María, en su artículo, hace mención a esta canción y yo no he podido resistir la tentación de incorporarla al boletín. Mientras estuve en la selva la canté muchas veces, en la parroquia de Tierra Blanca y en los caseríos pertenecientes a dicha parroquia. Deseo que todas las Hermanas que habéis pasado por la misión de Tierra Blanca u Orellana, sintáis el gozo que yo siento al publicarla.

1. Las aguas de los ríos, las aguas de las lluvias,
las aguas de las cochas te alaban, Señor.
2. La luz del nuevo día, el sol que nos alumbra,
los vientos y calores te alaban, Señor.
3. Los frutos y las flores, los árboles y el monte,
la tierra que es fecunda te alaba, Señor.
4. Las aves con sus cantos, los peces y reptiles,
las fieras de la selva te alaban, Señor.
5. Los niños y sus madres, los hombres y sus brazos,
las luchas y sudores te alaban, Señor.
6. Los pobres y olvidados, con ansias de ser libres,
luchando en esperanza te alaban, Señor.

Autor: Daniel Córdoba OFM

Hna. Sagrario Soto, Comunidad de Casa General



SEMILLAS



ES PAULATINAMENTE.

“TODO TIENE SU TIEMPO; Y TODO LO QUE SE QUIERE DEBAJO DEL CIELO TIENE SU HORA”

Una vez escuché decir que el proceso de madurez de una vida humana es similar al de una planta o fruta. Muchas veces se requiere tiempo para llegar a actuar y pensar de forma madura, así como una planta tarda en que su fruto crezca y madure. Si intentamos acelerar la maduración de la fruta esta pierde su sabor.

Mientras nosotros nos preocupamos en qué rápido crecemos; Dios se interesa en qué fuertes crecemos. Dios ve nuestras vidas desde y para la eternidad. Por eso nunca tiene prisa o está preocupado. Dios ha prometido que “el que comenzó la buena obra en nosotros la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús” (Fil. 1:6).

Él nunca se cansa, él siempre está tratando de hacer que maduremos con las pruebas y situaciones que nos hace pasar, y Él nos ha prometido estar en cada una de esas pruebas, dándonos esperanza y paz en donde no la encontramos. Nuestro Plan General de Formación dice, que el objetivo de nuestra formación es “el crecimiento de la persona en el seguimiento de Cristo...” Un proceso de configuración y unión con Él es la meta principal, y la voz de la experiencia de nuestras hermanas dice, **que el viaje durará toda la vida**, es decir, siempre seguiremos aprendiendo. Dios nos seguirá llevando a otro nivel, hasta el día que nos llame a su presencia.

Hoy queremos que todas las cosas sucedan rápido y cómo deseamos, pero Dios no quiere solamente cumplir nuestros anhelos. Él está más interesado en desarrollar fortaleza y

estabilidad en nuestras vidas. **"...Y entonces la propia vida se encarga de hacernos ver que esto nunca es resultado de una sola experiencia"**

Le pedimos que nos quite las tentaciones y nos libere de todos los dolores del crecimiento. Pero la verdadera madurez nunca es resultado de una sola experiencia, una sola prueba, un solo dolor, engaño o desilusión. La madurez la obtenemos con cada prueba que pasamos, y así subimos un escalón a la vez que nos acerca más a ser como Él. El crecimiento es gradual, a su tiempo, Dios prefiere trabajar en nuestras vidas avanzando paso a paso.

A Veces me pregunto, por qué dura tanto tiempo cambiar y crecer, y es que somos de lento aprendizaje: A menudo tenemos que volver a pasar por los mismos problemas, aunque pensábamos que ya habíamos aprendidos. Dios conoce nuestro corazón y sabe si realmente hemos pasado la prueba. Rápidamente olvidamos las lecciones que Dios nos enseña y con mucha facilidad regresamos a nuestros viejos modelos de conducta.

Y entonces me doy cuenta de que a lo largo del camino hay mucho que quitar. Dado que la mayoría de nuestros problemas y de todas nuestras malas costumbres no se desarrollaron de la noche a la mañana, es poco realista esperar que se marchen de inmediato. Tememos enfrentar la verdad acerca de nosotros mismos, sabemos que la verdad nos hará libres, pero a menudo primero nos hace sentir infelices. Nos da miedo escarbar en nuestro corazón de manera sincera y saber qué podríamos encontrar, y también nos da miedo ver nuestros defectos y aceptarlos como tal.

Pero a lo largo del camino nos vamos dando cuenta de que: Sólo en la medida que permitimos que Dios, con la luz de su verdad, ilumine nuestros defectos, fracasos y complejos, podremos empezar a trabajar en ellos. A menudo, el crecimiento es doloroso, pero no hay crecimiento sin cambio, no hay cambio sin temor a pérdida, y no hay pérdida sin dolor. Todo cambio implica alguna clase de pérdida: más es necesario eliminar viejos hábitos y costumbres para así poder experimentar las nuevas. Tenemos miedo de estas pérdidas, aun cuando nuestros viejos hábitos significaban nuestra derrota, *como ocurre con un par de zapatos gastados, al menos son cómodos y familiares.*

Dicen que por lo general las personas construyen su identidad alrededor de sus defectos. Y la preocupación es qué si abandonamos nuestros hábitos, la herida o el complejo ¿quién seremos? Y al final nuestro orgullo no nos deja cambiar porque estamos acostumbrados a escuchar que "así somos, y así nos tienen que aceptar los demás".

A veces dando vueltas en mí cajita mental me pregunto ¿cómo puede uno de una vez por todas, lograr nutrirse de buenos hábitos y vivir de manera diferente? Me acuerdo que una vez alguien me dijo: Querida Joven <*no hay que apresurarse*> Mientras crecemos en la madurez espiritual, hay varias maneras de cooperar con Dios en el proceso. Creer que Dios está trabajando en nuestra vida aun cuando no lo podamos sentir.

El crecimiento espiritual es a veces un trabajo tedioso, en el cual se avanza con pequeños pasos. El hecho de que no veamos que algo cambie, no significa que Dios no está trabajando y

bendiciendo nuestra vida. El fruto viene después de pasar esas pruebas y de llegar a la madurez esperada, no antes, ni después, sino en el tiempo correcto de Dios.

Hay que seguir soñando con la mirada esperanzada. La agenda de Dios es diferente a la nuestra. Sí, Él ya lo dijo, sólo nos queda creer hasta el fin y esperar con perseverancia. Un retraso no significa negación de parte de Dios.

Que Dios amplíe cada día nuestra mirada, para que vivamos cargadas de energía positiva y esperanza, allí donde él quiere que estemos. "Y que nos haga recordar siempre que su tiempo nunca es nuestro tiempo, nunca es la "prisa por la prisa".

Un Saludo

Joana Macuva - Novicia
Comunidad de Casa General

MI LIBERTAD INTERIOR

Queridas Hermanas y cuantos leerán nuestro Boletín, sencillito, pero con vida. ¡Paz y Bien!

Quiero compartir con los lectores/as algo que, hace tiempo en mi camino voy recorriendo y buscando, para vivir mi vocación en plenitud a la que me ha llamado el Señor, en mi caso mi vida consagrada a Él; "*Mi libertad interior*".

La Libertad Interior, es un aspecto fundamental cuyo objeto es que cada cristiano descubra que, incluso en las circunstancias externas más adversas, **dispone en su interior de un espacio de libertad que nadie puede arrebatarse**, porque Dios es su fuente y su garantía. Sin este descubrimiento, nos pasaremos la vida, agobiadas y no llegaremos a gozar nunca de la auténtica felicidad. El hombre conquista su libertad interior en la medida en que la fe, la esperanza y el amor se fortalecen en él.

El dinamismo de las virtudes teologales "*es el núcleo de la vida espiritual, y manifiesta también papel crucial de la virtud de la **esperanza** en nuestro crecimiento interior*".

La fe y la esperanza son provisionales, sólo para este mundo y enseguida pasarán; sólo *el amor no pasará jamás*.



La fe como adhesión a Cristo

La adhesión a Cristo es nuestra respuesta a su mirada llena de amor y a su llamada.

«**Nadie puede servir a dos señores**» Mt. 6,24

La adhesión plena a Cristo requiere que el corazón sea libre, es decir, que demos la espalda al "ídolo" que nos esclaviza. Hay dos señores: Dios y las riquezas, no existe un tercero. El evangelio dice claramente: «aborrecerá a uno y amará al otro».

¿Quiénes son esos señores? Uno de ellos es Cristo (Kyrios) nuestro único verdadero Señor. El segundo son las riquezas un falso señor. Riquezas equivale a hacerse depender y esclavizar por un bien material o espiritual. Son llamadas «señor» a las que se sirve. O bien servimos a Dios y lo amamos y entonces odiamos las riquezas, es decir, nuestro apego a los bienes materiales o espirituales; o por el contrario *amamos nuestro apego a esos bienes y, por consiguiente, odiamos a Dios*. No podemos compaginar esas dos realidades: servir a un señor y al otro.

Es evidente que nuestro servicio puede ser incompleto. Podemos estar al servicio de Cristo solamente en parte, en cierto grado. Pero hay una determinada incompatibilidad entre las dos servidumbres. Se trata de una verdad evangélica. Si estás al servicio de tus propios apegos, en un 80%, eso significa que en un 80% odias a Dios. ¿Puedes hablar en tal situación de profundizar en tu unión a Cristo, de adherirte a Él? ¿Puedes sorprenderte de que esté distraído durante la misa? Es posible que trates de combatir esa realidad decididamente, pero ocurre que las causas radican en un lugar más profundo en los apegos y riquezas.

Por esta razón, la lucha contra las distracciones debe ser librada en dos niveles. En el inmediato y directo, cuando tratas por ejemplo de concentrarte en el momento de la consagración, pero, en este caso combates únicamente las manifestaciones externas. La llaga está mucho más profunda, ellas son la causa más profunda del mal, son las fuentes de las distracciones

El análisis de tu oración te ayudará a detectar qué tipos y géneros de riquezas tiene en tu vida. *Si consigues darte cuenta de en qué piensas con mayor frecuencia durante la oración. Entonces sabrás cuál es para ti tu tesoro.* «Porque donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón» (Mt 6,21). Tus distracciones te permitirán detectar cuántas riquezas y apegos hay en ti. Si hay muchos, entonces no te extrañe que tengas dificultades al rezar el rosario, o durante la adoración o la santa misa.

Esas riquezas que cautivan tu corazón pueden ser: el apego a las personas, el excesivo trabajo, o por lo que haces, o por lo que creas; el gusto por la calma, e incluso, por lo que consideras tu propia perfección. Todo cautiverio te cierra a Dios y reduce tu fe.

¿Cómo reconocer que estás sirviendo a las riquezas? Los mejores signos son: tus prisas, tu estrés, tus tensiones, y tu tristeza. Hay personas que viven en constante tensión; eso significa que es enorme el apego que tienen a algo. La gente libre de los apegos está llena de la paz de Dios. Esa paz divina construye y fortalece la salud psíquica, que influye directamente sobre la salud somática.

Las riquezas destruyen de manera sistemática al hombre. No solamente bloquean tu aproximación a Cristo y tu adhesión a él, sino que arruinan así mismo tu salud física y psíquica.



En la oración, al presentarte al Señor, muéstrale tus manos, no solamente vacías, sino también sucias, enlodadas por el apego a las riquezas y ruégale que tenga compasión de ti. La oración puede desarrollarse únicamente en un clima de libertad. Como discípulo de Cristo estás llamado a orar, además a la oración contemplativa.

Pero para que tu oración pueda transformarte algún día en contemplación, en embelesamiento amoroso hacia Jesucristo, tu amado, *es imprescindible la libertad de tu corazón. Por eso Cristo lucha tanto para que tu corazón esté libre.* Para eso lucha con la ayuda de distintos acontecimientos, con la ayuda de las dificultades y las tempestades, poniéndote en situaciones difíciles, durante las cuales te ofrece la oportunidad de colaborar intensamente con la gracia. En todas esas situaciones, Cristo espera que tú trates de purificar tu corazón, enlodado por los apegos y el servicio a las riquezas. Por esto todos los momentos difíciles, todas las tempestades, son para ti una gracia, son el paso del Señor misericordioso, que te amó hasta el punto de querer darte ese increíble don, *la plena libertad de tu corazón.* Tu corazón ha de ser indivisible, ha de ser un corazón para él.

Crear significa percibir y entender el sentido de la vida, de acuerdo con la óptica del evangelio, en la que lo más importante es Dios. Has de orientar tu vida hacia él, hacia la búsqueda y la edificación, ante todo, de su Reino, con la fe de que el resto se te dará por añadidura (Mt 6,33). Dios desearía dar a cada ser humano todo su amor, pero solamente puede obsequiarnos con él en la medida en que exista apertura, en la medida en que aceptemos el despojamiento de los apegos, con el fin de hacer sitio para Él. La fe hace que haya en nosotros un vacío, un lugar no ocupado para Dios.

La voluntad de Dios y nuestra voluntad. Es decisivo para que nuestra fe se haga más profunda, hasta transformarla en una adhesión total a Cristo. Adherirnos a Cristo significa someter nuestra voluntad a la suya. La vida interior es una continua tensión entre la voluntad de Dios y la voluntad del hombre.

Bien hermanas este es el camino que ando buscando constantemente pero que es un deseo profundo que no le veo realizado hasta la raíz misma de mí ser para Él.



Esto lo he querido compartir para que, unidas por la oración, sea la fuerza y la palanca para vencer y nos mantenga en ella sin desfallecer.

Recibid mi abrazo fraterno y que nuestro próximo Capítulo General sea fecundo y renovador si él está en nuestro corazón y a Él queremos seguir y servir.

Ascensión Martín Aparicio fmn
Comunidad de Casa General



PLANTEMOS



UNA SEMANA SANTA DIFERENTE. A UN MES DE MI LLEGADA

Vivir en la selva no es tarea fácil, especialmente para quienes no están acostumbrados a su entorno duro e inclemente.

Sin embargo, a pesar de los desafíos que conlleva vivir aquí, hay quienes elegimos convertirla en nuestro hogar.

Una de esas personas soy yo, que, ante la repentina e inesperada propuesta de mi obispo de venir a trabajar este año en la comunidad de Orellana, no lo dudé ni un segundo.

Soy un sacerdote, diocesano, recién ordenado, que durante un buen tiempo me había desempeñado como formador y rector del Seminario Menor San Pio X, en mi Prelatura de origen Caravelí.



Las condiciones climáticas extremas, la falta de acceso a las comodidades modernas y la constante amenaza que representan los animales salvajes pueden afectar incluso a las personas más resistentes.

Estos desafíos se amplifican para un sacerdote, ya que no solo tiene que lidiar con las demandas físicas de vivir en la selva, sino también con las demandas psíquicas y emocionales de su rol en la comunidad.

A ello se suma el deber de seguir trabajando por aquellos que necesitan de Dios, que, durante algún tiempo, han estado a la espera de un Pastor que guíe a este hermoso rebaño.

Como bautizado, como cristiano, como sacerdote, en la Iglesia y con la Iglesia, me siento un misionero de Cristo enviado al mundo, y es por eso que obedeciendo al divino Maestro dije sí a su mandato: *“Vayan, pues, hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre*

del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado» (Mt 28,19-20).

Estoy convencido que este encargo misionero de Jesús sigue aconteciendo hoy, es la razón principal para que yo esté aquí. Este precepto de Jesús es un acto de amor en el cual, preocupado por su grey, nos confía a "los suyos" (cf. Jn 13,1) de un modo permanente, el mismo encargo que él recibió del Padre con la fuerza del Espíritu (cf. Jn 20,21-23).

Llegar aquí, a pocos días de celebrar mi primera Semana Santa como sacerdote me pareció providencial y me ha permitido conocer las dos formas en las que los fieles viven este tiempo: para la gran mayoría se ha convertido sólo en una ocasión de descanso y diversión, olvidándose de lo esencial, quizá sea porque no han tenido quien les haga madurar su fe. Para los católicos comprometidos que son la minoría, es el momento litúrgico más intenso de todo el año.

Convencidos de esta verdad, le hemos dedicado a Dios el primer lugar participando y disfrutando de toda la riqueza de las celebraciones propias de este tiempo litúrgico. Esta Semana la hemos dedicado a la oración y la reflexión en los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, para aprovechar todas las gracias que ellos nos comunican.

Vivir la Semana Santa aquí en medio de esta comunidad, me ayudó a acompañar a Jesús con la oración, sacrificios y el arrepentimiento de mis pecados. Celebrar el sacramento de la Reconciliación para la comunidad, me permitió brindarles a quienes lo recibieron la oportunidad de morir al pecado y resucitar con Cristo la noche de Pascua.

Lo importante de este tiempo vivido en Orellana no es el recordar con tristeza lo que Cristo padeció, sino entender por qué murió y resucitó, para acogerlo en nuestra vida.

Lo realmente importante es celebrar y revivir su entrega a la muerte por amor a nosotros, y que el poder de su Resurrección nos recuerda a los hombres que fuimos creados para vivir eternamente junto a Dios.

La experiencia de poder celebrar estos días santos con ustedes, concretamente con las Hnas. Olga, Victorina y Milagros quienes conforman la Comunidad Religiosa en Orellana. Me ha llenado de una gran alegría con un renovado ardor pastoral, que es la alegría misionera.

Después de estos días santos, cabe mencionar que el trabajo sigue, y es por eso que animo a cada orellanino a tomar conciencia de su ser y de su misión en la Iglesia, porque cada día urge más la necesidad de que el cristiano descubra su condición de discípulo-misionero en la obra misionera de la Iglesia universal, descubriendo en cada persona a Cristo vivo y proclamando y testimoniando la alegría del evangelio.

Me despido hasta otra oportunidad.

Unidos en la misión.

Pbro. Miguel Ángel Mercado Camargo



REGUEMOS

LA COFRADÍA DEL LAVATORIO



La presencia de la comunidad de las Hermanas Franciscanas en Cabra, es algo muy especial, ya que es la única comunidad de Franciscanas Misioneras de la Natividad de Ntra. Sra. en la diócesis de Córdoba.

Afortunados somos de poder tener a las Hermanas Franciscanas como parte de nuestra cofradía.

A lo largo del año son varias las actividades que se realizan con ellas, entre las que están las catequesis dedicadas a la vida de San Francisco de Asís, las cuales nos han servido para conocer más sobre la vida de este humilde santo, meditaciones y encuentros en Palacio con ellas, como preparación previa a nuestro ansiado Domingo de Ramos. Gracias a todas estas actividades, podemos participar de forma activa en la realidad de la Iglesia y recordar que ser cristiano y pertenecer a una cofradía, no es solamente acompañar a nuestro Señor de la Humildad cada domingo de Ramos por las calles de Cabra, sino que hay que vivir teniendo presente nuestra fe cada día.

Las Hermanas, participan activamente en la realización de los cultos a nuestros sagrados titulares, Jesús de la Humildad, la Virgen del Amor Fraternal y San Francisco de Asís. Aportan su granito de arena en el día a día de la cofradía, rezando y pidiendo por cada uno de los hermanos de esta casa.

En Cabra, las Hermanas son muy conocidas y queridas, ya que una de sus labores de pastoral, como Hermanas Franciscanas, es visitar y llevar la comunión a los enfermos, así como ayudar a las personas que más lo necesitan.

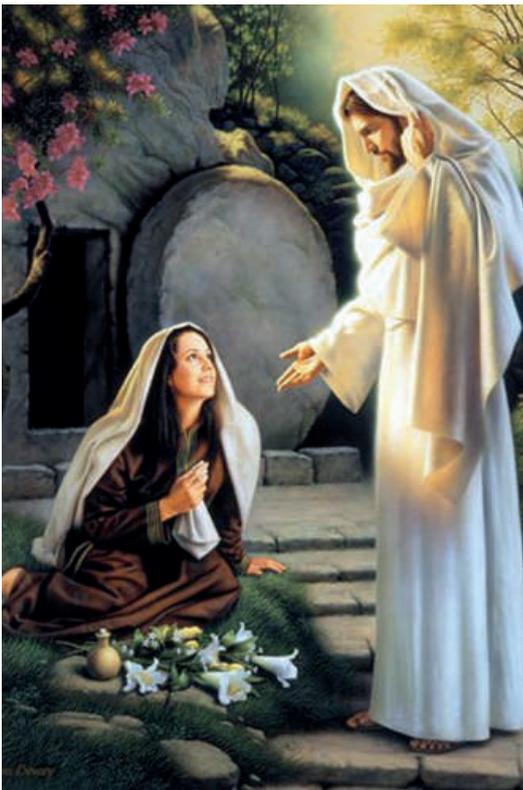
Nosotros, como hermandad franciscana que somos, tenemos que cuidar y ayudar a nuestras Hermanas, ya que son un patrimonio humano muy valioso de esta ciudad.

Laura Medina

Vocal de juventud de la cofradía

** Esto va dirigido a todas las Hnas. Franciscanas que han pasado en los 64 años de su presencia en cabra.*

EXPERIENCIA DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO EN LA VIDA DEL CREYENTE



Jesús, de veras ha resucitado. Aleluya aleluya. Es el grito de los creyentes en la noche pascual.

También cada una de nosotras en el encuentro personal con Él en la oración le podemos decir Señor gracias por la nueva vida que nace en mí. Esta es nuestra Pascua. Cristo ha resucitado de la muerte para mostrarnos y darnos seguridad que la vida es más fuerte que la muerte. Esto es lo que creemos, que el Señor resucitado transforma nuestra vida haciéndola nueva.

En el encuentro personal con el Señor no hay testigo ocular, solo cada uno de nosotros sabe lo que pasa en esta experiencia de encuentro. La gracia y la luz que recibimos nos remueve por dentro es algo que no podemos guardar tenemos que transmitirlo a otros como lo hizo María Magdalena, cuando comunicó a los discípulos he visto al Señor y me dijo esto... La resurrección de Jesús trae consigo un cambio, de la muerte a la vida, estamos llamados a vivir la vida del resucitado de una manera personal y comunitario. La pascua es la alegría de todo creyente. Es la experiencia personal del encuentro, como lo vivió María

Magdalena. Se trata de dejarnos impactar por la persona de Jesús, por su modo de vivir y de entregar la vida.

Solo desde la experiencia con el resucitado podemos afirmar que verdaderamente ha resucitado el Señor, desde lo que uno vive y experimenta la alegría en su corazón. "Cristo vive". Esta es la gran verdad que llena de contenido nuestra fe. La resurrección nos revela que Dios no abandona a los suyos.

El tiempo pascual es tiempo de alegría, de una alegría que no se limita a esa época del año litúrgico, sino que está en todo momento en el corazón del cristiano. Porque Cristo vive. La alegría cristiana es una tristeza superada, es la conciencia de que nada ni nadie nos puede separar realmente del amor de Jesús. Desde la pascua la vida tiene un nuevo sentido. Vivir de la gracia del resucitado es experimentar la libertad cristiana.

La resurrección es una luz para los hombres, y cada cristiano debe irradiar esa misma luz a todos los hombres, haciéndoles partícipes de la alegría de la resurrección por medio de sus palabras, su testimonio y su trabajo apostólico.

La pascua es ante todo vivir la comunión, Jesús saluda a sus discípulos dos veces, con la misma palabra: paz a vosotros Jn. 20,19-21. Jesús es paz para aquellos que lo reciben y para todos.

Paz y bien a todas. Un saludo fraterno.

Hna. Carolina Ferreira
Comunidad de Casa general

ENCUENTRO CON LAS HERMANAS DARDERAS



"Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis". (Mt. 10,7)

¡Mis queridas Hnas. Ya casi a las puertas de nuestro XXIII capítulo General vuelvo con una nueva experiencia que deseo compartir con todas.

Como bien señala el cartel y foto que también comparto, el 1 de abril tuvimos en palacio un encuentro de reflexión con el Hno. mayor y junta de gobierno de la cofradía del Lavatorio que tienen como titulares, la imagen del Señor lavando los pies a sus apóstoles, Virgen del Amor



Fraterno y San Francisco de Asís, de ahí que la comunidad esté tan vinculada a esta Hermandad. De hecho, cada año el domingo de Ramos se revisten con sus túnicas Franciscanos, en nuestro jardín de palacio, saliendo todos en procesión hacia la parroquia de Asunción y Ángeles de donde sale la imagen del Lavatorio para recorrer las calles de Cabra.

Es el segundo año que nos piden que les demos esta catequesis como preparación a la semana Santa y más concretamente a su cofradía "el Lavatorio".

Cuando Andrés el Hno. Mayor de esta Hermandad me pidió para hacer este encuentro de reflexión, mi primer pensamiento fue decir que no por razones personales, lo lleve a la oración, y estando orando me vino a la mente el texto de Mateo: "Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis". Así que dije que sí, que contara con ese retiro. Lo que el Señor nos da hay que compartirlo, es decir, dar a conocer su Palabra.

Para la reflexión cogí la lectura del lavatorio, (Jn. 13,1-15), haciendo hincapié en los gestos de Jesús de servicio y humildad. El siendo Dios no tuvo reparo en inclinarse a lavar los pies. Se agachó, se arrodilló y con humildad lavó los pies a los discípulos, gesto propio del que sabe amar y servir sin medida.

Este gesto de amor de Jesús nos dice que el servicio requiere sacrificio, salir de nuestra comodidad para ver las necesidades del hermano

Jesús sigue lavándonos los pies con su perdón y dándose de manera real en la Eucaristía.

A más de la reflexión del texto de san Juan repartimos a cada participante unos puntos para la reflexión personal que al final pusimos en común.

Fue una mañana esplendida, todos nos sentimos en familia escuchando lo que cada uno iba compartiendo. Los niños también participaron en decir alguna cosa.

Para terminar, os adjunto parte del pregón del Hno. Mayor. de esta cofradía. Cada cofradía tiene costumbre hacer su pregón días previos a la semana Santa, en preparación a sus cultos.

“Y sin darme cuenta, como si de algo mágico se tratara un palacio y unas puertas que se abren, a cambio de nada, a todo aquel que se acerca para acogerlo en su bendita casa.

Allí, un reguero de túnicas marrones, hacen su particular igualá, colocan sus tres nudos de atar, un cingulo de blancos colores y un capuchón como costal.

Entre naranjos y columnas blancas preparo mi corona y rosario franciscano. En el patio de las Franciscanas a lo largo de tres tramos la hilera de penitentes está formada, todo está preparado...” (Extracto del pregón 2023 de Andrés Luna Ruíz).

Antes de despedirme deciros que como veis el pregón menciona nuestro palacio y Hnas. Hay expresiones en Andaluz.

La comunidad siempre abiertas y cercanas a nuestra gente de Cabra, con el deseo de que nuestra misión aquí y en otros lugares siga vivo, conscientes de que necesitamos savia nueva en nuestras comunidades para que esto sedé. María en tu Natividad ruega por la congregación.

Un abrazo para todas.

Hna. Antonia Puga
Comunidad de Cabra

MARÍA, MODELO DE LOS VOCACIONADOS



Queridas hermanas Paz y Bien.

Dios nos ha dado los dones para compartir con los demás, pero a veces los escondemos y decimos que no somos capaces de hacerlo, por vergüenza o por otros motivos, para no poner al servicio de los demás, los dones que el Señor nos ha dado.

Hace dos meses, me invitaron para dar un tema a los vocacionados de la congregación del Espíritu Santo, la propuesta era buena, pero yo me resistía, después pensé, lo poco que tengo voy a darlo. Resulta que cuando llegó el día de dar el tema, al entrar en la sala donde iba a exponer, me di cuenta de que el grupo que me esperaba eran solo hombres. Después mi alegría fue grande, al compartir con jóvenes que están en el camino del discernimiento, el tema *María, madre y modelo de los vocacionados*.

Como la espiritualidad de nuestra Congregación es mariana, esto me facilitó a la hora de preparar el tema. También me inspiré en el mensaje del Papa para la jornada mundial de oración por las vocaciones.

Al compartir con los jóvenes sobre la experiencia que ellos tenían de María la Madre de Jesús, aprendí mucho del testimonio de cada uno. A ellos les hice unas preguntas que también nosotras nos las podemos hacer y contestar: ¿Qué podemos aprender de la historia de María? ¿Qué nos enseña María con su Sí hoy? ¿Cuál fue la gran misión de ella?

María como peregrina en la fe y sierva del Señor, es nuestra compañera en el camino de la vida. En ella encontramos las actitudes que tenemos que vivir para responder a la llamada de Dios Padre, al proyecto que Dios tiene para cada una de nosotras. En el seno de María la Palabra dio fruto para la salvación de la humanidad, de aquí que sea nuestro modelo para la misión. El Sí de María fue un sí generoso, María se entregó sin reservas a la voluntad de Dios.

Describo los tres puntos que hacen referencia a María:



1. La vocación: nunca es para uno mismo, es para los demás. La actitud de María al visitar a su pariente nos ayuda a comprender la finalidad de la vocación. María fue obediente a Dios, porque oyó su voz respondió a su llamado y se puso en camino y asumió la misión. En ese sentido, María se hizo la madre de los vocacionados porque gracias a su sí, la humanidad se liberó de las sombras de la muerte, mediante la presencia salvífica de Jesús, el enviado del Padre. Por el bautismo, todos somos llamados por Dios para realizar una misión que no es nuestra, es del Padre. La vocación es un don, que a ejemplo de Jesús y de María, nos compromete para la misión.

2. El sí de María: la impulsó a ser solidaria con su prima Isabel que también estaba embarazada, y caminó apresuradamente hasta su casa (Lc.1,39). Este gesto de María, nos enseña como la verdadera vocación, debe sensibilizarnos con el dolor y el sufrimiento del otro.

María, cuando respondió con generosidad a Dios, no entendía mucho cuál sería el desarrollo de la historia: simplemente se abandonó en manos del Creador. Así también debe ser nuestro camino vocacional. Aun sin tener control y certeza del futuro en nuestras manos, es preciso confiar en la Providencia Divina y en las promesas de Dios, pues Él es fiel.

3. La mirada a María: Como modelo de vocación significa, la apertura al proyecto que Dios tiene para cada uno de nosotros, y esto trae consigo la confianza plena en el amor de Dios. Muchas veces miramos a María y buscamos vivir la misma fidelidad y alegría ante la vocación que nos ha sido dada, pero al mismo tiempo María mira en nuestros ojos de hijos- hijas y nos hace entender que la verdadera vocación solo se realiza junto a su Hijo, Jesús. No es posible vivir la vocación religiosa, o matrimonial o sacerdotal o laical, sin tener comunión con Jesús, y solo se tiene comunión con el Señor haciendo lo que Él nos pide. María, vivió cada etapa de su itinerario vocacional, colocándose como instrumento en las manos de Dios. Ella nos enseña que la vocación es servicio y misión.

Hasta aquí es mi compartir. María es nuestra madre, como ella estemos siempre dispuestas a dar la vida por los demás. Termino con el lema de la jornada de oración por las vocaciones de este año, "*Vocación: gracia y misión*". Es una ocasión preciosa para redescubrir con asombro que la llamada del Señor es gracia, es un don gratuito y, al mismo tiempo, es un compromiso a ponerse en camino, a salir, para llevar el Evangelio.

Un fuerte abrazo.

Hna. Rosalina Mulele juniora
Comunidad de Humbo

MI NUEVA MISIÓN



¡Queridas hermanas y todos los que leéis el boletín! ¡Paz y bien!

Quiero compartir con ustedes el gozo de mi nueva misión en Angola. Han pasado ocho meses desde de vine de vacaciones, y a la vez destinada a mi país, concretamente a la ciudad de Huambo.

Para el viaje tuve la suerte de viajar con las Hermanas Carolina y Rosalina Domingos, las tres veníamos de vacaciones y a visitar a nuestras familias, ellas para volver a España yo para quedarme en la comunidad de Huambo; a nuestra llegada al aeropuerto, Hna. Virginia nos esperaba acompañada de dos jóvenes aspirantes, para ayudarnos a llevar las maletas. Al llegar a la comunidad, otras jóvenes nos recibieron con cantos de bienvenidas, "batuque" y "sucayo".

En Luanda tuve la suerte de encontrarme con mi tía religiosa, que venía a la profesión religiosa, de mi prima y a la que fui invitada. La celebración fue muy bonita y con todos los ritos que se hacen aquí en Angola. Los padres, llevan a sus hijas al altar para consagrarse, esto significa que

los padres ofrecen a sus hijas a Dios. Y después de la consagración la madre maestra y superiora mayor, llevan a las consagradas al altar para presentarlas al pueblo de Dios. La celebración me resultó un poco larga, debe ser que ya me había acostumbrado a las celebraciones de España, que son más breves.

Como mi profesión la hice en España en 2019, y no pudo participar mi familia, esta organizó una misa de acción de gracias por mi profesión y por la de mi prima. Al principio me resistí un poco, porque había pasado mucho tiempo, después acepté, para la familia era una bendición el haber coincidido mi llegada como religiosa, con la profesión religiosa de mi prima.

Como anécdotas os cuento, que al desplazarme con mi familia para hacer vacaciones y celebrar la misa de acción de gracias, me recibieron con alegría, pero a la vez con mucho respeto, como si fuera un ángel o algo parecido, me limpiaban la silla antes de sentarme, no me ponían alfombra porque no la tenían. Me sentía mal e indigna de este trato, a la vez que agradecida con tanto cariño.

La otra anécdota es que unos días antes de la misa de acción de gracias, el padre que iba a presidir quiso conocerme, a mi prima por ser de la familia salesiana ya la conocía. Me preguntó le dijera alguna frase de nuestro fundador, no me acordaba de ninguna, entonces me preguntó si recordaba la frase del evangelio que había elegido para mi profesión, de eso sí me acordé; el padre me dijo que era para preparar la homilía y no hablar sólo de Don Bosco, él también es salesiano.

Los días pasaron y llegó el día de la misa de acción de gracias. Como a mi prima y a mí no nos permitían colaborar en los preparativos, nos pusimos a hablar contándonos experiencias de los países en que habíamos hecho la formación inicial, ella en Guinea y yo en España.



En la Misa de acción de gracias además de mis familiares, me acompañaron las Hnas. Rosalina Domingos y Rosalina Mulele; ha sido una Misa muy bonita y animada con cantos y danzas. Terminada la misa fuimos a un salón para la comida y después a mi casa para seguir la fiesta con familiares y vecinos, nos recibieron como si fuésemos novias. Mi familia se sentía orgullosa de mí por haber abrazado la vida religiosa. Doy gracias por la familia que Dios me ha dado.

El cinco de septiembre me despedí de mi familia, para integrarme en la comunidad de Huambo, ahora como profesora, años atrás había estado como aspirante y postulante. Fui muy bien recibida por las Hnas.

y las jóvenes y un letrado que decía: Bienvenida Hna. Linda. Era la víspera de la fiesta de la Natividad. Para la Natividad celebró la misa un padre capuchino, todo el día lo vivimos en tono muy festivo.

El día 23 de septiembre, aniversario del fallecimiento de Hna. Landi, celebramos la misa, e hicimos su "campa" (consiste en cubrir de cemento la tumba de tierra). De Luanda vinieron Hna. Virginia y la joven Ana Paula, para hacernos compañía. Estuvimos acompañadas de los vecinos, las Hnas. Franciscanas de la visitación, Hnas. Josefinas de Méjico y una amiga de Hna. Landi, la que en la visita al cementerio, dirigió la oración antes de empezar el trabajo, porque el sacerdote no llegó a la hora y el cementerio lo tenían que cerrar. En la oración, la señora dirigiéndose a Dios dijo: Padre, nosotras aceptamos tu voluntad, te llevaste a nuestra hermana porque lo quisiste, te pedimos nos ayudes a creer en ti. Después se dirigió a la Hna. Landi, diciendo: Hna. Landi, nuestra gran misionera, hemos venido aquí para hacerte una digna morada, haz que los trabajos vayan bien, aquí estamos nosotras y tus hermanas porque te amamos y te queremos y seguras de que estas en manos de Dios, intercede por nosotros que aun peregrinamos.

El día 4 de enero, aniversario del fallecimiento de nuestro cofundador Francisco Darder, con la presencia de Madre Rosario Superiora general, Madre Máxima Secretarial general, el arzobispo de Huambo Dom Zeferino Zeca Martins, la gobernadora de Huambo señora Loti Nollka, y otras autoridades, religiosas, religiosos y amigos, quedó inaugurado el Centro de salud "Hna. Landi", para atender a los enfermos y necesitados y dar a conocer nuestro carisma. Hna. Landi, ha sido la primera misionera, que, contagiada de COVID, fallecido en Angola. Nuestra Hna. Landi amaba a Angola, y por eso vivió y dio su vida como una angolana más.

Al día siguiente, 5 de enero, el centro empezó a funcionar. Nosotras, los funcionarios y por radio hemos dado difusión a este nuevo servicio de salud. Los pacientes lentamente van aumentando y salen felices por la atención que se les presta, y los tratamientos que se les prescriben, también por el centro que es muy lindo. Pero por ser tan lindo, la gente tiene el prejuicio de que es una clínica y se resisten a acercarse a pesar de nuestros esfuerzos.

Bueno hermanas, es todo lo que quería compartir, después de mucho tiempo sin hacerme presente en nuestro maravilloso boletín.

Dios os bendiga.

Hna. Ermelinda Tisipo
Comunidad de Huambo

¡SAL FUERA! 13 abril 2023

A la hermana Marina la admiramos y la amamos. Mirándola, yo, creía ver a una de aquellas "Darderas" compañeras de las hermanas Isabel Ventosa o Antonia Valencia. Sabéis que con la Hna. Ana M^a Lander hemos estudiado en 8 volúmenes la historia de las "Darderas".

Y yo cuando escribía la historia de aquellas buenas religiosas primeras, recordaba el rostro y el espíritu de la buena Hna. Marina, cuando no tenía testimonios fotográficos de las primeras franciscanas misioneras de la Natividad de Ntra. Señora.

La muerte en la misma semana de Pascua ha sido un signo, o una espléndida explicación de la Resurrección y, en concreto, de la esperada y pedida entrada, por la misericordia de Dios, al cielo. Es bien cierto que nosotros con nuestras plegarias ayudamos a que la Hna. Marina entre en el cielo y participe, por la misericordia divina, de la comunidad de "Darderas" la más numerosa – esperamos – que ya hay hoy en la actualidad: muchas hermanas han muerto en la paz del Señor.

Nosotros ahora ayudamos a la hermana para ese "ingreso celestial", ya que Dios sobrepasa al tiempo y al lugar: Él está en todas partes y Él es el "alfa" y "omega". De ahí que orando ahora nosotros, para que nuestro Dios (que sabe lo que pensamos o pensaremos, hagamos o haremos) haya anticipado el fruto de nuestras oraciones y esas oraciones que hacemos ahora por la Hna. Marina, sirvieron ya para ella, en el momento de su muerte.

Jesús estará – así lo pedimos – con ella y nosotros en la celebración eucarística le haremos compañía, como lo hizo el mismo Jesús cuando se reunió con Marta y María para llorar a su hermano Lázaro; pero en un instante, después, Jesús exclama: "Lázaro sal fuera"; y resucita.

Así esperamos que ese mismo Jesús le diga a la Hna. Marina: ¡Sal fuera y resucita! inmediatamente nos viene el recuerdo de la vida de la Hna. Marina: "...durante toda su vida religiosa ha estado siempre al servicio y al cuidado de los enfermos y ancianos de día y de noche, en domicilios particulares, en las mismas misiones, clínicas, hospitales y residencias de personas mayores". Hoy repite Jesús: ¡Sal fuera! Hna. Marina, esposa mía, querida mía, ejemplo de vida religiosa, ¡sal fuera! ¡Resucita! ¡Ven conmigo y con todas las hermanas franciscanas misioneras de la Natividad de Ntra. Sra. que ya están en el cielo! Amén.

Mn. Josep Maria Martí Bonet

HNA MARINA PASCUAL

A ti, tía Sabi, estos versos,

Madre y Hermana Marina,
a tu corazón siempre abierto,
a tus manos curando heridas,
a tus pies siempre abriendo
sendas nuevas en una vida
consagrada al Dios bueno
y a la madre Virgen María.

Gracias por tantos desvelos
y tantas horas vividas
en el servicio misionero,
entregando día a día
todas las fuerzas y esfuerzos
para ayudar a quien lo necesita,
y llevar a todos el evangelio.



Siempre con todos detallista,
con corazón misionero
y atenta con toda la familia.
En el molino de Villandiego
dejas el amor de tu sonrisa
y en tu Congregación mariana
el ejemplo de tu generosa vida.

Despedirte es decirte hasta luego,
tu fe y esperanza están vivas,
tu amor derramado es eterno,

y tu recuerdo hoy nos anima
a vivir con corazón siempre nuevo
iluminados por la sagrada Familia.

Que con tu recuerdo caminemos
con fe en la eterna vida...
acompañados de la madre María.
Gracias, tía Sabi, hermana Marina...
Gracias por tu testimonio
Que hoy y siempre nos ilumina...

VISITA DE NUESTRAS HERMANAS

Queridas hermanas: Paz y bien en el Señor.

Después del encuentro y de los ejercicios espirituales en Buenos Aires, las comunidades de América recibimos el regalo de la visita de M. Rosario y M. Máxima. En Ventanilla estuvieron entre el 8 y el 15 de marzo. Una semana muy intensa sobre todo en el compartir fraterno, en el diálogo de unas con otras y en el apostolado que realizamos tanto en nuestro botiquín "Nuestra Señora de la Luz" como en nuestro comedor social que lleva el mismo nombre, sin olvidar la misión que se desarrolla en la parroquia y en el barrio.



El tema de la visita era "Sinodalidad y vida consagrada". Iniciamos con una oración en la capilla, intercalando textos de la Palabra de Dios, de nuestras Constituciones y de la Exhortación Apostólica "Fratelli Tutti" del Papa Francisco. Los cantos también cuidadosamente preparados. Me pareció muy acertado el tema, en realidad no esperaba menos: ir en consonancia con los trabajos que se están realizando en toda la Iglesia, buscando caminos de comunión y de complementariedad. Caminar todas juntas hacia lo que el Señor quiere hoy de nosotras, Franciscanas Misioneras de la Natividad de Ntra.Sra. Tampoco podemos dejar de considerar otro guiño del Señor: vivir esta visita dentro del tiempo litúrgico de Cuaresma, un camino de conversión y de transformación.

Personalmente, la visita canónica supone para mí un fortalecer los lazos de fraternidad, de unidad, buscando siempre lo que más agrada al Señor. Revisar nuestra vida, si de verdad estamos siendo fieles a las llamadas del Señor como comunidad. Pienso que más que el testimonio personal -que también- es el comunitario el que hace más creíble nuestra opción por Cristo. Por eso recuerdo lo que resonó tanto, al menos para mí, en el encuentro de Luján: que seamos testimonio de unidad, de fraternidad sincera, de comunión, primero en el seno mismo de nuestras comunidades y después en la misión que cada comunidad tenga encomendada.

Se nos entregó un material para poder reflexionar y para compartir después durante los días de la visita, escrito por Fray Ramón Morillo, OFM Cap., todo en relación a la sinodalidad y Vida consagrada. Subrayo especialmente algunas partes del texto que me llamaron la atención:

El peligro de este momento sinodal es verlo, como un tema al que hay que estudiar, aprender y enseñar, es decir, quedarnos en un tema teórico, sin implicación en la propia vida.

La primera llamada para que esto acontezca es la Conversión. Conversión significa cambiar. Bíblicamente es cambiarse a sí mismo, para acercarse a Dios: cambiar de ideas, cambiar de corazón, cambiar de actitudes, cambiar de jerarquía de valores, cambiar de comportamiento y relaciones, cambiar de camino.

La fraternidad es una tarea porque nadie debe engañarse, no la vamos a encontrar ya hecha, para vivirla y gozarla, la tenemos que hacer. Debemos de tener muy claro y aceptar que somos diferentes. Pero la diversidad nos enriquece, nos ayuda a completarnos, que la aportación de cada uno converja en un proyecto común.

Necesitamos que cada comunidad se constituya en un poderoso centro de irradiación de la vida de Cristo (Aparecida 362). Encontrarse y conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona, haberlo encontrado nosotros, es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo (Aparecida 29). No tenemos otro tesoro que éste (Aparecida 14).



Faltando poco para el término de la visita, compartimos lo que más nos había resonado del texto y para esto nos ayudaron unas preguntas que nos sirvieron de gran ayuda. Salieron muchas cosas buenas: algunas para afianzar y fortalecer, otras para revisar y retomar. Todo con el fin de crecer cada día en sinodalidad, en hacer camino juntas, escuchándonos, abriendo espacios de diálogo, de compartir la Palabra de Dios, de verbalizar y dar nombre al paso del Señor por nuestra vida.

El último día lo dedicamos a temas de administración y seguidamente clausuramos la visita, siguiendo la misma tónica del inicio: lectura de la Palabra de Dios, texto de la Fratelli Tutti y un espacio para que cada una espontáneamente expresara lo que habían supuesto estos días. Finalmente se dio lectura al Acta y terminamos rezando la oración por la paz de San Francisco.

¡Gracias M. Rosario y M. Máxima por estos días compartidos! Gracias por fortalecernos en la fe, en la esperanza y el amor. Nuestras oraciones siempre por vosotras.

Hna. Liliana Guerra Pizarro
Comunidad de Ventanilla

MISIÓN ECLESIAL EN CAMINO SINODAL



El presente año 2023 se cumplen 50 años de la celebración de la "Segunda Asamblea de la Selva-VIII Región" realizada en San Ramón (Perú) del 1 al 5 de octubre de 1973. En esa Asamblea tuve la dicha de participar como delegada de las religiosas por el Vicariato Apostólico de Requena.

Ahora que la Iglesia está impulsando un camino sinodal, me ha hecho recordar lo vivido en mi corta estadía en la amazonia peruana, en la misión de Tierra Blanca (a. 1972-1975). En un pequeño poblado, donde el horizonte era cielo y árboles, sin otras comunicaciones reales o virtuales que con los propios moradores de la población, sentí siempre la fuerza de ser parte de una Iglesia a la que pertenezco y a la que el Señor prometió no abandonarla: "Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos» (Mt 18, 20).

Las Hermanas reunidas este año en Argentina nos hicieron llegar un canto de alabanza al Señor desde la Congregación. ¡Ay!, esa música la tengo en el alma y no la olvido, aunque hayan pasado 50 años.

Contexto de la Asamblea

Las Asambleas Regionales de Obispos, en el año 1973, estaban orientadas a la misión evangelizadora de la Iglesia, en vistas al próximo Sínodo de Obispos. Posteriormente a las Asambleas Regionales se celebraría la reunión de la Conferencia Episcopal Peruana y de ahí saldrían propuestas para el Sínodo de Obispos a celebrarse en Roma en septiembre de 1974. Una vez celebrado el Sínodo, el Papa Pablo VI publicó la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* (8/12/1975) acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo, documento de gran calado en la vida de la Iglesia, recordado hasta el día de hoy.

Me sitúo en la selva en 1973 y dirijo la mirada de hoy a lo que fue ese año en la selva. Tomo tres puntos:

1. El pasado: reconciliado y agradecido
2. El presente: compartido con una meta común, la evangelización en la selva
3. El futuro: En la esperanza "Sé de quién me he fiado" (2 Tim 1, 12)

El pasado: reconciliado y agradecido

Los 9 vicariatos de la selva habían iniciado un trabajo conjuntamente en una asamblea anterior. Había un antes de gracia y ¿por qué no decirlo? también de tensiones. En el discurso inaugural de la Asamblea, el presidente Mons. Maestu, nos recordaba: "sólo en los cementerios no hay tensiones". Recuerdo este hecho por la trayectoria de nuestro Vicariato de Requena.

A mi llegada a Tierra Blanca, en marzo de 1972, sin obispo en el Vicariato, no faltaban tensiones. En marzo de 1973 el superior de los franciscanos de las misiones del Vicariato, el P. Calvo, convocó el Primer Encuentro de Agentes de Pastoral del Vicariato a realizarse en Requena. Recuerdo ese encuentro como un momento clave para iniciar una forma nueva de caminar juntos en la misión, la única que el Señor Jesús nos encargó al subir al cielo: "**Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos**, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt 28, 19). La respuesta a esa palabra del Señor, en la concreción de la misión en la selva, pasaba por encima, o a través, de nuestros quehaceres diarios. Debimos tomar conciencia, cambiar de rumbo si era necesario, pero además ¡había tensiones entre misiones, misioneros y misioneras! Celebramos una Eucaristía donde tuvimos un espacio, en grupos que muy sabiamente nos juntaron, para reconciliarnos a fondo en las distintas misiones (misioneros y misioneras) y empezar una vida misionera nueva.

Gracia que el Señor nos concedió, sí, y camino humilde de unos con otros, dejando atrás rencillas, incomprendiones, juicios, etc. que rompen a las personas e impiden el avance del Reino de Dios en la tierra. La reconciliación en el encuentro de Requena nos preparó para la siguiente fase, la Asamblea de la VIII Región de la Selva.

A la luz de lo expresado considero que en el camino sinodal no es suficiente ir juntos; es necesario tener clara la meta común y la decisión de caminar hacia ella desde la concreción de la vida y, no menos importante, la actitud limpia y reconciliada de quienes van juntos.

El presente: compartido con una meta común, la evangelización en la selva

En San Ramón se reunieron los obispos de los 9 Vicariatos u obispados de la región de la selva y, con ellos, un centenar de agentes de pastoral: sacerdotes, religiosas y laicos. Recojo de los escasos apuntes de que dispongo: "San Ramón es como un soplo del Espíritu para la Iglesia de la selva" "es vivencia de fraternidad entre los 100 agentes de pastoral reunidos". Así fue. El trabajo fue intenso: información de los distintos vicariatos, trabajo en grupos sobre el "Documento de Evangelización", iluminación del tema por personas cualificadas, asambleas generales, etc. Los grupos nos reunimos por sectores pastorales: rural, urbana, nativos y medios de comunicación. Muy en cuenta tuvimos qué significa evangelizar, el sujeto de la evangelización en la selva y la espiritualidad de los agentes de pastoral.



Quienes habíamos participado en la Asamblea salimos hacia nuestros respectivos Vicariatos y nos dispersamos en la gran e incommunicada selva, sintiéndonos unidos en el compromiso evangelizador con los hombres y mujeres de los poblados, entre las tribus nativas o en las escasas ciudades de la Región. El P. Daniel Córdoba O.F.M. nos había dejado un hermoso regalo durante la

Asamblea: *"Los laudes, de la Selva"* cantando la alabanza al Señor desde el corazón de la vida amazónica y recorriendo además la alabanza desde las tribus nativas presentes en los distintos Vicariatos. Al llegar a nuestras misiones la transmitimos en las celebraciones; todos la acogieron pues sentían que era suya. Alababan al Dios creador desde su propia realidad. Fue una gran aportación a la obra misionera a través de la música y la poesía que hunde sus raíces en la cultura del lugar. Los laudes de la Selva, siguen resonando en la misión en este año 2023. Nadie o muy pocos se acordarán de aquella Asamblea en San Ramón, más la gente sencilla sigue cantando:

*"Las aguas de los ríos/ las aguas de la lluvia/ las aguas de las cochas/ te alaban, Señor
"Los quichuas y los piro/ cunibos y shipibos/ cocamas y aguarunas/te alaban,
Señor".*

¡Gracias, P. Daniel Córdoba! Desde el cielo, gózate junto a nosotras. El Señor sigue acompañando a la Iglesia paso a paso, sin espectacularidad, sin interrupción.

El futuro: En la esperanza *"Sé de quién me he fiado"* (2 Tim 1, 12)

¡Cuánta historia misionera podemos relatar de estos 50 años! Algunas de mis Hermanas sois protagonistas de ella, las que ahí permanecéis o las que estáis en otros lugares; las que incansablemente estáis con las manos en la masa o las que nunca han dejado de estar a vuestro lado desde el silencio de la oración. ¡Cuánto me gustaría escuchar los relatos de historia misionera de estos más de cincuenta años! Es la narración de lo que Dios calladamente va haciendo en la historia humana.

El futuro de la misión en este 2023 está en las manos de Dios y Él cuenta con la colaboración humana. Cuando unos misioneros/as desaparecen, otros llegan. Cuando las estructuras misionales, los métodos, las actividades apostólicas languidecen por falta de operarios, no hay duda que produce dolor. A veces esas situaciones son oportunidades para "ensanchar el espacio de nuestra tienda" (Is. 54, 2); siempre queda la fe en el corazón sencillo de la gente y un día puede germinar y dar fruto. Una certeza sostiene la vida creyente: Que después de dos mil años el Señor Jesús Resucitado sigue vivo y actuando en la humanidad y en su Iglesia. *"Él es nuestra esperanza!"*

Hna. Ana M^a. Lander, fmn - Comunidad de Casa general



LA COSECHA

FESTEJANDO LOS 60 AÑOS DE VIDA CONSAGRADA



¡Muy queridas hermanas Paz y bien:

El día 13 de mayo, fiesta de la Virgen de Fátima, la USMI de la región Lazio (Conferencia española de religiosas, regional) como cada año, organizaron una fiesta, como homenaje a las religiosas que cumplen los 25, 50, 60 y 70 años de vida consagrada, este año he entrado yo en el festejo al cumplir 60 años de vida religiosa.

Nos convocaron en el Santuario del Divino Amore, que está a una hora en coche desde Roma, hermoso lugar de peregrinación desde hace tiempo, muy apreciado y visitado. Según fuimos llegando ya nos colocaron el lacito con la paloma símbolo del Espíritu Santo. De distintos colores según los años profesión.

Iniciamos el día con una conferencia, por un sacerdote de la Congregación Misioneros de la Preciosísima Sangre. En tres puntos, señalo algunas pinceladas:

Memoria Agradecida: La memoria agradecida nos hace crecer, nos permite ir viendo el paso del Señor a lo largo de nuestra vida, Él es el gran tesoro si le sabemos descubrir. Vamos reconociéndole en las distintas maneras que se nos manifiesta.

Por ello debemos agradecerle, alabarle, bendecirle por el gran amor que tiene con nosotras. Continuamente nos está comunicando su amor, hemos de descubrirle. Recordar los grandes momentos de gracia y paz vividos a lo largo de estos años, el gran derroche de amor hacia nosotras constantemente. Nos dejó estas preguntas:

En estos 25, 50, 60, 70 años ¿Cómo he estado atenta a la voz del Señor en este tiempo?

¿Cómo he utilizado los dones que Dios me ha ido dando en este tiempo?

¿Cómo he estado al servicio de los demás?

Soñar delante de los propios defectos: Sin duda descubrimos muchos, ha habido en nosotras momentos de desánimo, desolación, tristeza etc. donde no hemos descubierto al Señor que camina a nuestro lado, nos ha dominado el egoísmo, la competición, el poco amor a las hermanas, ha habido momentos que no hemos sido misericordiosas porque no hemos experimentado la misericordia de Dios hacia nosotras. Por todo esto, no hemos de dejar de luchar, no hemos de perder la esperanza, siempre se puede empezar, el amor de Cristo nos impulsa a seguir, a confiar, a vivir con ilusión contando siempre con su gracia.

La Perseverancia: Se nos pide coraje y perseverancia en el camino iniciado, tomó la cita de Hebreos, 12,4 que dice: **"No habéis llegado todavía a derramar sangre en el combate contra el pecado"** Dios se sirve de las pruebas, las dificultades, los tropiezos, las contrariedades de la vida para educarnos y animarnos a luchar en todo momento, siempre hemos de contar con su gracia y caminar confiando en El. Nos dejó estas preguntas;

¿Estoy luchando yo para perseverar?

¿Tomo ejemplo de tantas hermanas que han sido testimonios ejemplares de vida y entrega al Señor?

A continuación, el acto principal, la Eucaristía: No dirigimos a la capilla, mientras se cantaba el canto de entrada, fuimos entrando las 27 cada una con la lámpara encendida y depositándola al lado del altar. Siguió la eucaristía y después de la homilía las homenajeadas, en pie desde el sitio, recitamos la acción de gracias al Señor, por habernos llamado y consagrado a su servicio en la iglesia, por los años vividos cada una en su congregación, por las hermanas de comunidad, por las horas de alegría y también de tristeza, por el silencio, la oración, por el alimento de su Palabra. Etc. al que todas respondieron; **Gloria y alabanza al Señor.** Siguió la petición de su gracia para perseverar hasta el fin con la ayuda de la Santísima Virgen.

Bendición de las manos: Seguidamente nos fuimos acercando al altar y el sacerdote fue ungiendo las manos a cada una con el santo óleo diciendo: **"Que tus manos difundan el perfume del agradecimiento, del amor recibido y dado en ofrenda generosa y total de tu vida "**. Señor, mira benigno y bendice estas manos orantes que un día hace muchos años recibieron el anillo de la consagración nupcial a Cristo esposo, manos orantes etc, toma estas manos en Tu mano para las bodas eternas por los siglos de los siglos. Finalizada la Eucaristía, el grupo se hizo la foto para el recuerdo e hicimos algunas más.



Al salir de la capilla ya teníamos el aperitivo antes de entrar en el comedor, abundante y apetitoso, que no se terminó. La comida preparada y servida por las Religiosas del Santuario, todo homenaje de la **USMI**, Ambiente festivo, cuando llegó la tarta las religiosas africanas nos alegraron con sus cantos y danzas típicas, al salir del comedor como obsequio cada una recibió una bolsita de peladillas.

Terminamos el día con una ; fuimos entrando en el Santuario, siguiendo a la hermana que llevaba un hermoso ramo de flores que depositó al pie del altar. Rezamos el rosario cantando los misterios de gozo. Nos despedimos de la virgen con la Salve Regina. Agradeciendo a Dios, a la Virgen y a las organizadoras por el gran homenaje y el día gozoso que pasamos.

Hna. M^a Asunción García
Comunidad de Roma



NOTICIAS

VISITA A LOS LUGARES DE ORIGEN DE LA CONGREGACIÓN 26 abril 2023



El día 26 de abril, se programó una jornada para visitar y conocer los lugares de origen de la Congregación. “No se puede amar lo que no se conoce, ni defender lo que no se ama”, es una frase hecha pero real. El número de asistentes fueron 31 de ellos cuatro Hermanas y 27 trabajadores. La parte histórica de estos lugares la presentó nuestra Hna. Ana María Lander, historiadora de la congregación.

Los lugares visitados fueron: Casa Fundacional, a donde nuestras Hnas. vivieron primero como señoras “Darderas” y después como religiosas. Hospital de la Santa Cruz, a donde primero como señoras “Darderas” y después como religiosas, cuidaron de las enfermas de dicho hospital, hoy convertido en Biblioteca Nacional de Cataluña, y la iglesia de Belén, donde se fundó la Congregación seglar de la Natividad de Ntra. Sra., siendo uno de los congregantes nuestro cofundador el cirujano Francisco Darder.

ENTRADA AL POSTULANTADO

27 abril 2023



El día 27 de abril, las jóvenes Avelina y Ana Paula, terminada la etapa del aspirantado o tiempo en el que han establecido contacto con la Congregación, para conocer más de cerca nuestro carisma y estilo de vida y discernir su vocación.

Dentro de una sencilla celebración litúrgica, en la capilla de la casa de formación, han sido admitidas por la Superiora general a la etapa del postulante, etapa que precede y prepara para el noviciado. Ayuda a la joven a discernir su vocación, se le ofrece la oportunidad de conocer nuestro estilo de vida y apostolado y permite a la Congregación valorar las motivaciones de la vocación y las aptitudes de la aspirante.

ENCUENTRO DE PASTORAL VOCACIONAL

28, 29 y 30 abril 2023



Coincidiendo con la semana de oración por las vocaciones, las hermanas Virginia y Ermelinda, viajaron a la misión de Chiulo -Provincia de Cunene. Los días 28,29 y 30 los dedicaron a la pastoral juvenil vocacional; fueron tres días intensos de encuentro y trabajo con jóvenes, dando a conocer nuestro carisma y los apostolados que realizamos. Resaltando la persona de Francisco Darder y Madre Isabel Ventosa.

INGRESO AL NOVICIADO

8 mayo 2023



El día 8 de mayo, la joven Pascasie Kamaliza ha sido admitida por la Superiora General para iniciar la etapa del noviciado.

Después de la etapa del postulante, la de noviciado es fundamental en el proceso de formación, en la que la novicia interioriza y profundiza su vida de fe, su convivencia comunitaria y la misión apostólica de la Congregación.

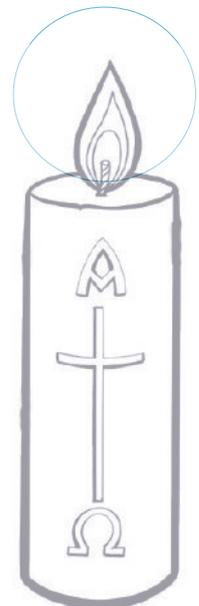
La celebración litúrgica ha sido en la sala capítulo de la Casa General y la han acompañado la Comunidad y el grupo de postulantes venidas de la casa de formación de Terrassa.



NECROLÓGICAS

- +** **Paquita Sánchez Poveda**, hermana de Hna. Pilar Sánchez de la comunidad de Casa general. Falleció el 17 de marzo de 2023.
- +** **Valerio Rengifo Curimozón**, hermano de Hna. Teresita Rengifo de la comunidad de Buenos Aires, Argentina. Falleció el 31 de marzo de 2023.
- +** **Hna. Marina Pascual Rodríguez**, de la comunidad de Casa Torre, Barcelona. Falleció el día 10 de abril de 2023.
- +** **Feli González Galerón**, hermana de las Hnas. Rafaela, Regina y Elvira González Galerón, de las comunidades de Casa Torre, Casa de Sarriá y Casa de Terrassa respectivamente. Falleció el día 6 de mayo de 2023.
- +** **Pilar Rafart**, cuñada de las Hnas. Roser y Lourdes Roset Montraveta, de la comunidad de Casa general y Casa Torre respectivamente. Falleció el día 6 de mayo de 2023.
- +** **Máxima Blanco**, cuñada de Hna. María del Valle de la comunidad de Casa general. Falleció el día 11 de mayo de 2023.
- +** **Hna. Soledad Toribio Ibáñez**, de la comunidad de Casa general. Falleció el día 22 de mayo de 2023.

«YO SOY LA
RESURRECCIÓN
Y LA VIDA»





Congregación de Hermanas Franciscanas
Misioneras de la Natividad de Ntra. Señora